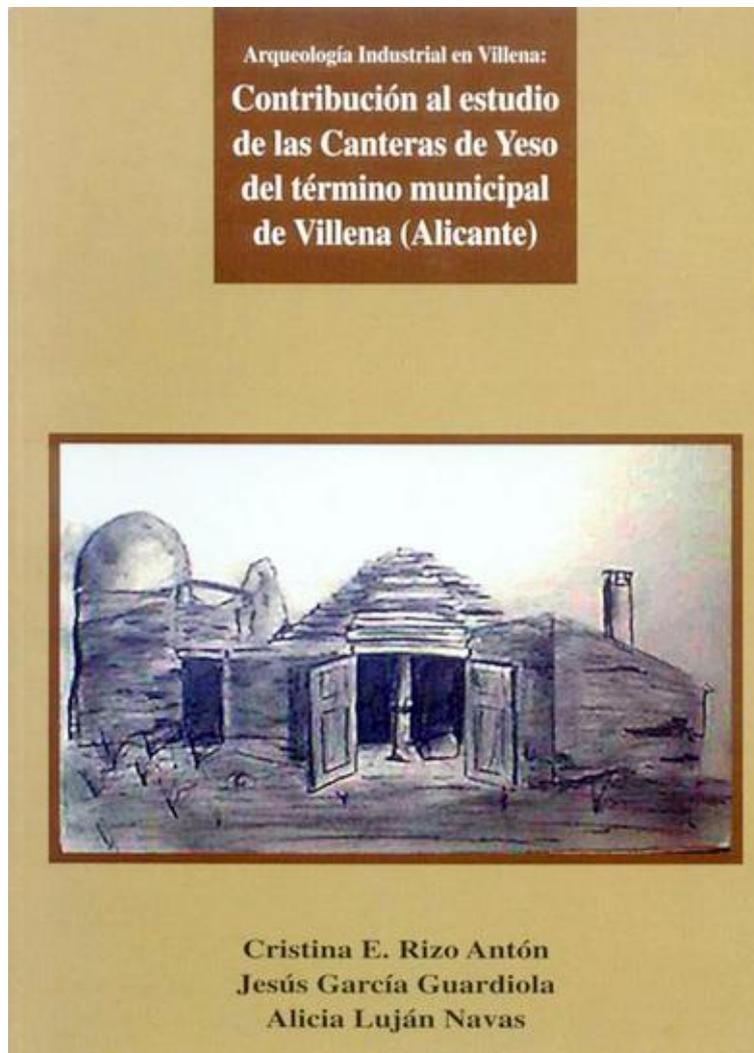


CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LAS CANTERAS DE YESO DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE VILLENA

Cristina E. Rizo Antón / Jesús García Guardiola / Alicia Luján Navas
2000



La existencia de antiguos hornos de yeso junto al cerro del Polovar, enmarcados dentro de una gran edificación con una techumbre espectacular, formada por grandes vigas, cañizo y yeso, es un hecho que siempre nos ha llamado la atención, por este motivo, en Noviembre de 1999, emprendimos un estudio en profundidad de sus estructuras, mediante el dibujo de su planta, secciones y un alzado.

La propia naturaleza del trabajo y el hecho de que se trate de estructuras relativamente recientes, nos permitía el uso de fuentes escritas; por lo tanto, acudimos al Archivo Municipal de Villena para poder recoger toda la información al respecto que nos facilitara el estudio del tema en cuestión. La búsqueda nos proporcionó unos datos que modificarían el objetivo inicial del trabajo, ya que hallamos un mapa del Instituto Geográfico y Estadístico hecho en el año 1896 donde se citan los hornos de yeso del Polovar. Un dato de gran relevancia es la existencia de una camino llamado "Real Carril de los Cabezos del Yesar", el cual atraviesa toda la línea del Keüper

afectada por la explotación de yeso, de manera que decidimos enfocar el trabajo en este sentido, es decir, un estudio global acerca de las canteras de yeso situadas a lo largo del recorrido de dicho camino.

Todo esto nos permitiría contrastar la información hallada en el archivo con la aportada por los restos materiales existentes, de manera que comenzamos el trabajo de campo siguiendo una serie de pautas:

En primer lugar, procedimos a la búsqueda de todas las canteras de yeso de la zona, mediante la ayuda de la cartografía, consultando el Mapa Geológico Minero de España, en su hoja de Yecla (845), el Mapa Topográfico Nacional de España a escalas 1: 50.000 y 1: 25.000 y algunos mapas del IRYDA a escala 1:2.500.

En segundo lugar se llevó a cabo una prospección sistemática de la zona, siguiendo el camino anteriormente citado, para poder conocer las estructuras relacionadas con las canteras. Además, para facilitar nuestro trabajo hemos elaborado un inventario de estructuras relacionadas con las canteras. Y fichas, elaboradas por nosotros, donde hemos intentado recoger las principales características de cada cantera.

Esta labor ha sido ampliada localizándose una serie de canteras en los llamados Cabezos de la Torba y en otros cerros cercanos a la Colonia de Santa Eulalia, ya en el término municipal de Sax.

Posteriormente, una vez acabado el trabajo de prospección de las canteras de yeso del término municipal de Villena, procedimos a realizar la planimetría de todas las estructuras asociadas a éstas, ya fueran hornos, almacenes o viviendas; alzados, secciones y gráficas del perfil de la cantera, donde se refleja con gran claridad la parte del cerro que ha sido explotada. Y finalmente fotografías y un análisis detenido de cada cantera.

Antes de centrarnos en el estudio de los procesos productivos del yeso, sería conveniente realizar algunas matizaciones sobre la fiabilidad de los datos con los que contamos para elaborar dicho análisis. Para ello vamos a plantear las dificultades y limitaciones que ofrece cada fuente de información:

Cualquier acción desempeñada por el hombre puede ser estudiada a través de las evidencias que genera esa actividad, ya que queda plasmado en el registro arqueológico. Nos referimos a los restos materiales. Sin embargo, se tiende a descartar la posibilidad de estudiar los restos materiales de aquellos periodos históricos que conservan abundantes fuentes escritas. Con el presente trabajo, orientado dentro de la Arqueología Industrial, pretendemos conseguir una visión de conjunto de lo que supuso la industria del yeso en la economía villenense.

El proceso productivo del yeso genera un determinado tipo de estructuras que por su propia naturaleza, en ocasiones, es difícil de localizar, ya que éstas, al estar construidas con el mismo aparejo que la piedra existente en los cerros hace que en ocasiones se integren tanto en el paisaje que es necesario llevar a cabo una prospección sistemática por todas las canteras

para poder documentarlas. Para ello hemos elaborado una ficha de cada una de ellas, donde se recoge toda la información pertinente: situación, acceso, sistema constructivo, estado de conservación, etc. A todo lo comentado anteriormente se une el mal estado de conservación ya que normalmente suelen ser víctimas de un proceso de abandono que conlleva su deterioro y, en ocasiones, su total destrucción.

Con respecto a la documentación escrita, nuestra investigación se ha basado principalmente en la consulta del Archivo Municipal de Villena, donde nos hemos enfrentado a un gran inconveniente, ya que la mayoría de los datos que hemos recopilado provienen de alusiones indirectas o escuetas referencias.

Además, otro elemento de gran importancia para nuestro trabajo se encuentra en relación a las fuentes documentales es el estudio de la cartografía, tanto la antigua como la actual; en la que el principal problema que hemos tenido ha sido la toponimia, ya que la zona estudiada corresponde a un sector del término municipal prácticamente despoblado, lo que hace que la escasa toponimia que se conserva de estas zonas sólo la conozcan aquellos que las han frecuentado, pero el problema radica en que la mayoría de ellos no están vivos, lo que hace que estos nombres caigan en el olvido. La mayor parte de estos topónimos proceden de finales del siglo XVIII y del XIX, momento en el que se produjo una expansión agrícola, influida por la aplicación de medidas desamortizadoras, aumentando la superficie cultivada, que se acercaba al 50% de la extensión del término de Villena a finales del siglo XIX (García, 1969), colonizándose todas las tierras aptas para el cultivo y desecándose, para lo mismo, todas las zonas pantanosas villenenses. Esta colonización también alcanzó a nuestra zona de estudio y, además, la explotación de las canteras de yeso existentes hizo que hubiera un gran movimiento de gente, que conocía la toponimia.

El cambio económico que se dio a inicios del siglo XX, y la introducción de la industrialización, hizo que se produjera un abandono sistemático de los cultivos, sobre todo el de aquellos que estaban situados sobre tierras poco fértiles. Además, ahora también va a ser cuando se dejen de explotar las canteras, produciéndose un despoblamiento de la zona en estudio. Esto trae consigo que la toponimia concreta de los cerros desaparezca, ya que no se difunde oralmente y no se documenta, porque la cartografía actual tan solo plasma la toponimia general de la zona, es decir, llamar al lugar "Los Cabezos" o "Los Cabecicos", sin especificar el nombre de cada elevación. En este sentido, nuestro trabajo ha recuperado una parte de la toponimia concreta de la zona, ya casi olvidada, como el Cabezo Macoca, Cabezo del Águila, etc., pero también hemos documentado sistemas de medidas que se usaban para el yeso, principalmente a base de cahíces (1 cahíz = 6 capazos de 14/15 Kgs. cada uno).

Asimismo, las fuentes orales han sido de inestimable ayuda para poder comprender muchos aspectos sobre la extracción, elaboración y comercialización del yeso. Pero este tipo de información entraña ciertas limitaciones, ya que, por un lado, un elemento a destacar es la edad de los informantes, personas mayores que nos ayudan con sus vivencias, pero que no dejan de ser recuerdos lejanos muchas veces distorsionados por el paso

del tiempo. A pesar de todo, haber contado con personas que tuvieran relación directa con esta actividad, nos ha permitido conocer su visión sobre el tema.

Dos son las maneras que se pueden emplear para recopilar la información oral: entrevista y encuesta. En nuestro caso, hemos optado por la entrevista ya que se adaptaba mejor a nuestras necesidades.

La elaboración de este trabajo no hubiera sido posible sin la inestimable ayuda de numerosas personas a los que debemos un sincero agradecimiento. En primer lugar, a Mauro Hernández Pérez, porque de él partió la idea de realizar este estudio, y a Francisco Javier Jover Maestre, quien nos brindó su ayuda en todo momento. Además, también tenemos que agradecer la colaboración ofrecida por parte del personal del Museo Arqueológico "José María Soler" y del Archivo Municipal de Villena, así como de la empresa "Excavaciones y Conducciones García", quienes nos han prestado los medios pertinentes para realizar el trabajo de campo. A Antonio Martínez Puche, Joaquín Navarro y Manuel Carrascosa por prestamos una serie de documentos que nos han sido de gran utilidad; a David Azorín Rubia, Virginia Barciela González y Gabriel García Atiénzar por la ayuda prestada. Y, por último, quisiéramos rendir un homenaje a todas aquellas personas que han colaborado aportando información oral, como es el caso de Ginés García Molina, Pedro Céspedes, Pedro Navarro "el Mayoral" y muchos otros que hemos encontrado en el campo, sin cuya ayuda este trabajo no hubiera podido llevarse a cabo.